17.2.93 Jordi Solé Tura

El Ministro de Cultura

Querido Trapiella.
Aquí tienes el artículo
que te he anunciado. Ya sabes
que las masas populares
lo esperan con ansia.
Un abrazo

EL PAIS

Publicat 19.2.93

HABLANDO EN SERIO

JORDI SOLE TURA

Que el Partido Popular haya celebrado con éxito de imagen un Congreso preelectoral es, en principio, un signo de normalidad. Ya era hora de que una fuerza política se presentase como una posible alternativa al P.S.O.E. Creo que esto es bueno para la salud de nuestro sistema democrático. Y también lo es, en particular, para la del propio P.S.O.E. Diez años de gobierno sin alternativa, diez años de acción política sin ningún adversario con el que se puedan contrastar opciones, medidas y resultados acaban siendo un lastre para la propia fuerza que gobierna. La aparición de una posible alternativa debe ser, pues, para el P.S.O.E. una satisfacción, una invitación al debate sereno y a la movilización, una llamada a la acción política en profundidad, un motivo de reafirmación de la confianza en sí mismo, un estímulo a la continuidad y a la renovación de su papel como motor del desarrollo de la sociedad española. O sea, exactamente lo contrario del ensimismamiento y de la añoranza de otros momentos, cuando no había ningún adversario serio en lontananza.

Digo "adversario serio" y éste es el problema a elucidar. ¿Tenemos delante un adversario realmente serio? ¿Tenemos delante una verdadera alternativa? El Congreso del P.P. ha sido un Congreso de imagen y de autoafirmación y seguramente no podía ser otra cosa. Mi impresión es que el P.P. tenía una estrategia preparada para un eventual adelanto de las elecciones y no ha sido capaz de cambiar su ritmo. Ha calentado motores pronto y es posible que le ocurra ahora lo que a los atletas que calculan mal sus fuerzas y llegan faltos de forma a las competiciones decisivas de la temporada. Pero esto se constatará en los próximos meses y dependerá no sólo de lo que haga el P.P. sino también de lo que hagan los demás.

No sé si ésta es la causa de que el Congreso haya aportado tan poco en lo que se refiere a propuestas y programas de gobierno. Pero algo sí ha dicho y a eso hay que atenerse para comprobar lo de la seriedad. El P.P. ha hablado de unidad del centro-derecha, de la unidad de España y de la administración única, aunque a ésta se ha referido muy por encima. Y esto es muy importante, porque parece ser única respuesta del P.P. al gran problema histórico de la derecha española y que condiciona todo lo demás, a saber su incapacidad de unificarse y de gobernar en régimen de democracia.

Hablo del gran problema histórico, pero no únicamente porque sea cosa del pasado, sino porque lo sigue siendo

hoy. En España no hemos tenido nunca, en el pasado lejano y en el reciente, un sistema democrático estable y cuando nos ufanamos, con razón, de que el período democrático actual es el más largo y estable de nuesta historia estamos reconociendo la magnitud de la tragedia. La derecha de este país, que ha ejercido el poder hasta hace bien poco años, sin más interrupciones que los intentos una y otra vez frustrados de proclamación de la República siempre ha gobernado a través de mecanismos autoritarios: gobiernos impermeables a las reformas democráticas y dictaduras militares. La derecha nunca ha sido capaz de crear un sistema de partidos políticos modernos. Bajo las monarquías del siglo pasado y principios de éste se fragmentó siempre en camarillas y grupos clientelares; se fragmentó igualmente en grupos regionales durante los breves e inestables períodos republicanos y sólo se unificó bajo las implacables dictaduras militares que hemos padecido. No hay más que recordar el invento primorriverista de la Unión Patriótica tras el fracaso del falso bipartidismo de la Restauración, la dispersión y el intento unificador de la C.E.D.A. durante la II República, cuando se intentó imponer un líder único en la persona de Gil Robles, y todo se hundió estrepitosamente, y la unificación impuesta finalnmente por Franco en plena guerra civil, con su decreto llamado, precisamente, de Unificación. Después, al terminar el franquismo, un centro derecha heterogéneo -la UCD- pareció capaz de superar el lastre histórico y gobernar realmente en democracia, dió pasos muy importantes

en este sentido, pero sólo funcionó en unos momentos muy peculiares, cuando contó con el apoyo activo o pasivo de las demás fuerzas políticas para asentar la transición, y se hundió cuando pretendió gobernar con sus solas fuerzas. Esta es la historia y la pregunta es si tenemos algún dato que nos permita pensar que las cosas van a cambiar.

Digo esto porque en las conclusiones del Congreso del P.P. no hay forma de saber qué modelo político piensan desarrollar. Como decía, se limitan a aceptar acríticamente, como para contentar a su líder histórico y no armar más bulla, el concepto de administración única, hablan en general de la unidad del centro-derecha y de la unidad de España y ahí queda todo.

En manos de la derecha este concepto de la unidad de España ha sido históricamente un argumento que ha servido para todo, para asentar algunos avances pero también para justificar toda clase de tropelías contra la democracia. Primo de Rivera y Franco hablaron mucho de esa unidad y así nos fue. La Constitución de 1978 intenta fundamentar la unidad en otro terreno muy diferente, que es el del reconocimiento del pluralismo, la compatibilidad entre identidades colectivas diversas y la solidaridad. Eso nos conduce a un modelo político diametralmente opuesto al de antes -el Estado de las Autonomías- que para alcanzar su plenitud requiere la cooperación estable de unos gobiernos autonómicos sólidos y solidarios y un gobierno central

igualmente sólido y seguro de sí mismo. Esta es la base del nuevo concepto, político y cultural, de la unidad de España.

Sin embargo, con el panorama actual y el previsible de la drecha y el posible centro-derecha en España, la propuesta de administración única en manos de esta misma derecha lleva a un modelo político muy diferente: un gobierno central débil e incapaz de articular el conjunto y unos gobiernos autonómicos cantonalizados. La explicación de esto es bien sencilla: el único contrapeso posible a un modelo como el de la "administración única", que no ha pasado de los enunciados generales y que, en todo caso, propone una gran reducción de la Administración Central del Estado, es un sistema de fuerzas políticas muy homogéneo en toda España y una gran capacidad de consenso y de lealtad entre todas ellas y esto es, precisamente, lo que el P.P. no puede asegurar. ¿Cómo va a poder articular todo esto un partido como el P.P. que está y va a seguir estando por debajo del P.S.O.E. en amplias zonas del país, que carece de fuerza en Cataluña y el País Vasco, donde tiene fuertes competidores con los que difícilmente puede aliarse, que está supeditado al P.A.R. en Aragón, que ha sido prácticamente desalojado de Navarra por la U.P.N. que mantine una vergonzate supeditación al gobierno Hormaechea en Cantabria, que también carece de fuerza en Andalucía y además ha cedido al Partido Andalucista el escaso espacio que tenía en un punto clave como Sevilla y que está perdido

en el complejo panorama de las Canarias? ¿Dónde está, pues, la fuerza de derecha o de centro-derecha homogénea capaz de sostener el centro de gravedad del sistema?

Nada, pues, en el plano interior. Y en el plano europeo ¿con qué fuerza, con qué estabilidad podría un gobierno de estas características enfrentarse con el complejo proceso de construcción de la Europa comunitaria, un proceso que exige un gobierno sólido y seguro de su representatividad general?

Este es el problema, verdaderamente decisivo, que el Congreso del P.P. ha dejado en el aire o, más exactamente, que ha ventilado con una alegría y una superficialidad muy significativas. Por esto la pregunta de si éste es ya el adversario, si ésta es ya la alternativa, se puede contestar diciendo que adversario quizá sí pero que alternativa no lo parece. O más exactamente, que alternativa no, si el P.S.O.E. si otras fuerzas políticas y sindicales, si los creadores de opinión actúan con un mínimo de sensatez, de claridad y de serenidad para dar a las ciudadanas y ciudadanos de este país la sensatez, la claridad y la serenidad que a veces hacemos imposibles entre todos.

LA UNIDAD DE ESPAÑA Y LA ADMINISTRACIÓN ÚNICA

Hablando en serio

JORDI SOLÉ TURA

Analiza el articulista el contenido político de las propuestas del Partido Popular en su último congreso, sobre todo aquéllas que se refieren a la unidad de España y la Administración única. A su juicio, lo más destacable es su indefinición.

Que el Partido Popular haya celebrado con éxito de imagen un congreso preelectoral es, en principio, un signo de normalidad. Ya era hora de que una fuerza política se presentase como una posible alternativa al PSOE. Creo que esto es bueno para la salud de nuestro sistema democrático. Y también lo es, en particular, para la del propio PSOE. Diez años de gobierno sin alternativa, 10 años de acción política sin ningún adversario con el que se puedan contrastar opciones, medidas y resultados acaban siendo un lastre para la propia fuerza que gobierna. La aparición de una posible alternativa debe ser, pues, para el PSOE una satisfacción, una invitación al debate sereno y a la movilización, una llamada a la acción política en profundidad, un motivo de reafirmación de la confianza en sí mismo, un estímulo a la continuidad y a la renovación de su papel como motor del desarrollo de la sociedad española. O sea, exactamente lo contrario del ensimismamiento y de la añoranza de otros momentos, cuando no había ningún adversario serio en lontananza.

Digo "adversario serio", y éste es el problema a elucidar. ¿Tenemos delante un adversario realmente serio? ¿Tenemos delante una verdadera alterantiva? El congreso del PP ha sido un congreso de imagen y de autoafirmación, y seguramente no podía ser otra cosa. Mi impresión es que el PP tenía una estrategia preparada para un eventual adelanto de las elecciones y no ha sido capaz de cambiar su ritmo. Ha calentado motores pronto y es posible que le ocurra ahora lo que a los atletas que calculan mal sus fuerzas y llegan faltos de forma a las competiciones decisivas de la temporada. Pero esto se constatará en los próximos meses y dependerá no sólo de lo que haga el PP, sino también de lo que hagan los demás.

No sé si ésta es la causa de que el congreso haya aportado tan poco en lo que se refiere a propuestas y programas de gobierno. Pero algo sí ha dicho, y a eso hay que atenerse para comprobar lo de la seriedad. El PP ha hablado de unidad del centro-derecha, de la unidad de España y de la Administración única, aunque a ésta se ha referido muy por encima. Y esto es muy importante, porque parece ser la única respuesta del PP al gran problema histórico de la derecha española y que condiciona todo lo demás, a saber, su incapacidad de unificarse y de gobernar en régimen de democracia.

Mecanismos autoritarios

Hablo del gran problema histórico, pero no únicamente porque sea cosa del pasado, sino porque lo sigue siendo hoy. En España no hemos tenido nunca, en el pasado lejano y en el reciente, un sistema democrático estable, y cuando nos ufanamos, con razón, de que el periodo democrático actual es el más largo y estable de nuestra historia, estamos reconociendo la magnitud de la tragedia. La derecha de este país, que ha ejercido el poder hasta hace bien pocos años sin más interrupciones que los intentos, una y otra vez frustrados, de proclamación de la República, siempre ha gobernado a través de mecanismos autoritarios: Gobiernos impermeables a las reformas democráticas y dictaduras militares. La derecha nunca ha sido capaz de crear un sistema de partidos políticos modernos. Bajo las monarquías del siglo pasado y principios de éste se fragmentó siempre en camarillas y grupos clientelares; se fragmentó igualmente en grupos regionales durante los breves e inestables periodos republicanos y sólo se unificó bajo las implacables dictaduras militares que hemos padecido. No hay más que recordar el invento primorriverista de la Unión Patriótica tras el fracaso del falso bipartidismo de la restauración, la dispersión y el intento unificador de la CEDA durante la II República, cuando se intentó imponer un líder único en la persona de Gil Robles, y todo se hundió estrepitosamente, y la unificación impuesta finalmente por Franco en plena guerra civil, con su decreto llamado, precisamente, de unificiación. Después, al terminar el franquismo, un centro-derecha heterogéneo —la UCD— pareció capaz de superar el lastre histórico y gobernar realmente en democracia, dio pasos muy importantes en este sentido, pero sólo funcionó en unos momentos muy peculiares, cuando contó con el apoyo activo o pasivo de las demás fuerzas políticas para asentar la transición, y se hundió cuando pretendió gobernar con sus solas fuerzas. Ésta es la historia, y la pregunta es si tenemos algún dato que nos permita pensar que las cosas van a cambiar.

Digo esto porque en las conclusiones del congreso del PP no hay forma de saber qué modelos políticos piensan desarrollar. Como decía, se limitan a aceptar acríticamente, como para contentar a su líder histórico y no armar más bulla, el concepto de Administración única, hablan en general de la unidad del centro-derecha y de la unidad de España, y ahí queda todo.

En manos de la derecha, este concepto de la unidad de España ha sido históricamente un argumento que ha servido para todo, para aumentar algunos avances, pero también para justificar toda clase de tropelías contra la democracia. Primo de Rivera y Franco hablaron mucho de esa unidad, y así nos fue. La Constitución de 1978 intenta fundamentar la unidad en otro terreno muy diferente, que es el del reconocimiento del pluralismo, la compatibilidad entre identidades colectivas diversas y la solidaridad. Eso nos conduce a un modelo político diametralmente opuesto al de antes —el Estado de las autonomías—, que para alcanzar su plenitud requiere la cooperación estable de unos Gobiernos autonómicos sólidos y solidarios y un Gobierno central igualmente sólido y seguro de sí mismo. Ésta es la base del nuevo concepto, político y cultural, de la unidad de España.

Cantonalización

Sin embargo, con el panorama actual, el previsible de la derecha y el posible centro-derecha en España, la propuesta de Administración única en manos de esta misma derecha lleva a un modelo político muy diferente: un Gobierno central débil e incapaz de articular el conjunto y unos Gobiernos autonómicos cantonalizados. La explicación de esto es bien sencilla: el único contrapeso posible a un modelo como el de la "Administración única", que no ha pasado de los enunciados generales y que, en todo caso, propone una gran reducción de la Administración central del Estado, es un sistema de fuerzas políticas muy homogéneo en toda España y una gran capacidad de consenso y de lealtad entre todas ellas, y esto es, precisamente, lo que el PP no puede asegurar. ¿Cómo va a poder articular todo esto un partido como el PP, que está y va a seguir estando por debajo del PSOE en amplias zonas del país, que carece de fuerza en Cataluña y el País Vaco, donde tiene fuertes competidores con los que difícilmente puede aliarse, que está supeditado al Par en Aragón, que ha sido prácticamente desalojado de Navarra por la UPN, que mantiene una vergonzante supeditación al Gobierno de Hormaechea en Cantabria, que también carece de fuerza en Andalucía y además ha cedido al Partido Andalucista el escaso espacio que tenía en un punto clave como Sevilla y que está perdido en el complejo panorama de Canarias? ¿Dónde está, pues, la fuerza de derecha o de centro-derecha homogénea capaz de sostener el centro de gravedad del sistema?

Nada, pues, en el plano interior. Y en el plano europeo, ¿con qué fuerza, con qué estabilidad podría un Gobierno de estas características enfrentarse con el complejo proceso de construcción de la Europa comunitaria, un proceso que exige un Gobierno sólido y seguro de su representatividad general?

Éste es el problema, verdaderamente decisivo, que el congreso del PP ha dejado en el aire o, más exactamente, que ha ventilado con una alegría y una superficialidad muy significativas. Por esto, la pregunta de si éste es ya el adversario, si ésta es ya la alternativa, se puede contestar diciendo que adversario quizá sí, pero que alternativa no lo parece. O más exactamente, que alternativa no, si el PSOE, si otras fuerzas políticas y sindicales, si los creadores de opinión actúan con un mínimo de sensatez, de claridad y de serenidad para dar a las ciudadanas y ciudadanos de este país la sensatez, la claridad y la serenidad que a veces hacemos imposibles entre todos.

Jordi Solé Tura es ministro de Cultura.

INSALUD

Ref. 3/93

SERVICIOS CENTRALES

Instituciones sanitarias dependientes del INSALUD

Determinación de tipo de tiras reactivas para diabetes
Garantía provisional: 500.000 pesetas

Hospital San Pedro de Logroño (La Rioja)

Obras de construcción edificio de instalaciones
Presupuesto: 1.076.600.770 pesetas

La consulta y entrega de la correspondiente documentación, así como la presentación de proposiciones, se efectuará en los lugares y plazos que se indican en el anuncio publicado en el BOE 35, de 10 de febrero de 1993.

TELEVISIÓN ESPAÑOLA, S. A.
COMITÉ DE GESTIÓN DE COMPRAS

SOLICITUD PÚBLICA DE OFERTAS

Objeto: ADQUISICIÓN DE CUELGUES MOTORIZADOS PARA SISTEMAS DE ILUMINACIÓN CON DESTINO AL NUEVO ESTUDIO 6 DE TVE, S. A., DE CATALUNYA

EXPEDIENTE NÚMERO 12/93

CONDICIONES GENERALES DE LICITACIÓN

Precio tipo de licitación: Libre.

Disponibilidad de la documentación: El proyecto, pliego de cláusulas jurídicas particulares, modelo de proposición y demás documentos que integran el expediente están a disposición de los interesados en la Secretaría de este Comité de Gestión de Compras (carretera de Aravaca a Carabanchel, Prado del Rey, Madrid) durante el plazo de presentación de las proposiciones, de 9 a 14 horas.

Fianza provisional: 2.000.000 (dos millones) de pesetas.

Presentación de ofertas: Las proposiciones ajustadas al modelo citado y la documentación exigida en el pliego de cláusulas particulares se presentarán en el Registro de TVE, S. A. (Prado del Rey, Madrid), antes de las 12 horas del día 1 de marzo de 1993, dirigidas al señor presidente del Comité de Gestión de Compras de TVE, S. A.

Apertura de pliegos: Será pública y tendrá lugar a las 12 horas del día 5 de marzo de 1993 en la sala de juntas de TVE, S. A. (Prado del Rey, Madrid).

Todos los gastos que origine este anuncio serán por cuenta de los adjudicatarios.

El presidente

Los encuestados creen que Cataluña es la comunidad más favorecida por el Gobierno

Un 64% de los ciudadanos considera que la situación económica es mala o muy mala

EL PAÍS, **Madrid**

Los ciudadanos consultados tienen una percepción muy pesimista de la situación económica del país: un 64% considera que es "mala" o "muy mala". Sólo un 5% la califica de "buena", y un 37%, "regular". Los ciudadanos valoran el decenio socialista, en primer lugar, por el reconocimiento y la imagen de España en el exterior —un 66%—, mientras que un 43% tiene un juicio "más bien negativo" del desarrollo económico en España en estos 10 años. La mayoría de los encuestados, un 69%, piensa que Cataluña es la comunidad autónoma más favorecida por el Gobierno central, seguida por Andalucía y el País Vasco.

Otra pregunta —en esta página sólo se recogen algunas de las incluidas en la encuesta— se refiere al interés que despierta la política nacional, la autonómica y la local. Los porcentajes más altos corresponden a los que dicen que "poco", seguidos de los que contestan que "nada". Un 37% dice que le interesa poco la política nacional y un 32% afirma que nada. No mejor paradas salen la autonómica y local, con un 35% y un 32%, respectivamente, que responde que le interesa poco.

Un 20% de los encuestados dice que el "sentimiento" que les inspira la política es el de "interés", en tanto que un 26% declara "indiferencia" un 22% "desconfianza", un 14% "aburrimiento" y un 6% "irritación". La televisión es el medio de comunicación más seguido por los ciudadanos "todos los días", con un porcentaje de un 74%, en tanto que sólo un 26% declara que lee un periódico de información general diariamente. El 21% de los consultados dice que "nunca" leen un periódico y un 20% señala que "muy raramente".

La encuesta pide la opinión sobre el funcionamiento de la democracia española. Un 55% mantiene la creencia de que "tiene muchos defectos, pero funciona aceptablemente bien". Un 23% afirma que funciona "bastante mal" y un 12% cree que funciona bien.

Los ciudadanos responden a seis cuestiones diferentes sobre los años de gobierno socialista y lo que más valoran es el reconocimiento internacional de España. Un 39% considera "más bien positivos" estos años para el desarrollo económico, en tanto que un 43% afirma que han sido "más bien negativos".

Estado de las autonomías

Un 44% afirma que estos años han sido negativos para "la lucha contra las desigualdades sociales" y un 34% cree que han sido positivos. El 45% afirma que el socialismo ha conseguido la consolidación del Estado de las Autonomías. En este capítulo son mayoría, un 39%, quienes consideran que el Estado de las autonomías es la mejor forma de organización. Un 23% pide más autonomía y un 6% sólo reclama la "posibilidad de convertirse en Estados independientes". Un Estado central con un único Gobierno es solicitado por un 14%.

La encuesta tiene un tratamiento individualizado para cada comunidad autónoma, aunque hay preguntas comunes para todas en relación con la forma de organización del Estado. A la pregunta de qué comunidad es más favorecida por el Gobierno central, un 69% señala que Cataluña, seguida de Andalucía, en opinión de un 48%, y en tercer lugar el País Vasco, con un 38%. Un 27% piensa que Madrid es la comunidad que más favores obtiene del Gobierno.

Le voy a citar ahora una serie de cuestiones o problemas y quisiera que me dijera si usted cree que cada uno de ellos ha mejorado o ha empeorado en su comunidad autónoma.

	Ha mejorado	Ha empeorado	Sigue igual	No sabe	No contesta
La vivienda	23	52	15	9	1
La inseguridad ciudadana	16	57	19	7	1
La educación	49	21	19	10	1
El consumo de drogas	7	72	12	8	1
La consecución de un mayor grado de autonomía	24	21	24	29	2
La carestía de la vida	5	80	8	5	2
El paro	4	85	6	4	1
Las comunicaciones y carreteras	64	16	11	8	1
El terrorismo	28	31	27	12	2
La agricultura y la pesca	10	57	13	19	1
La sanidad	33	36	22	8	1
El medio ambiente	19	47	19	14	1
La reconversión industrial	9	50	15	25	1

Para empezar y refiriéndonos en general a la situación política actual, ¿cómo la calificaría usted: muy buena, buena, regular, mala o muy mala? ¿Y la situación económica?

	Situación política	Situación económica
Muy buena	—	—
Buena	9	5
Regular	36	27
Mala	31	39
Muy mala	14	25
No sabe	9	3
No contesta	1	1

En líneas generales, ¿diría usted que la política nacional le interesa mucho, bastante, poco o nada? ¿Y la política de su comunidad autónoma? ¿Y la política local?

	Política nacional	Política CA	Política local
Mucho	6	7	11
Bastante	24	26	27
Poco	37	35	32
Nada	32	30	29
No contesta	1	2	1

¿Diría usted que, en conjunto, los años de Gobierno socialista, desde 1982, han sido más bien positivos o más bien negativos para...?

	Más bien positivos	Más bien negativos	N S	N C
El desarrollo económico de España	39	43	16	2
El progreso cultural de la sociedad española	59	21	18	2
La estabilidad de la democracia	56	21	20	3
La lucha contra las desigualdades sociales	34	44	19	3
El reconocimiento y la imagen de España en el exterior	66	15	17	2
La consolidación del Estado de las autonomías	45	25	27	3

¿En qué medida: mucho, bastante, poco o nada, está usted satisfecho con el funcionamiento de su comunidad autónoma?

Mucho	1
Bastante	32
Poco	42
Nada	10
No sabe	12
No contesta	3

¿Y a usted, personalmente, le gustaría que el grado de autonomía de su comunidad autónoma fuera mayor, menor o igual de lo que es?

Mayor	37
Menor	8
Igual	33
No sabe	19
No contesta	3

Ficha técnica

Ámbito. Provincial.
Universo. Población española de ambos sexos de 18 años y más.
Tamaño. 27.500 entrevistas. Se trata de 50 muestras, una para cada una de las provincias españolas.
Afijación. Las muestras son proporcionales a la población de los diferentes estratos, al interior de la provincia. No son proporcionales a nivel nacional. La fijación de las entrevistas, por provincia, se ha hecho aplicando un doble criterio: se han asignado 450 entrevistas fijas y el resto, hasta 27.500, de forma proporcional al número de escaños que cada provincia tiene en el Parlamento nacional.

¿Principalmente, qué sentimiento le inspira a usted la política?

Entusiasmo	1
Compromiso	5
Interés	20
Indiferencia	26
Aburrimiento	14
Desconfianza	22
Irritación	6
No sabe	5
No contesta	1

Ahora quisiera que me dijera con cuál de las siguientes afirmaciones está usted más de acuerdo.

Nuestra democracia funciona bien	12
Nuestra democracia tiene muchos defectos, pero funciona aceptablemente bien	55
Nuestra democracia funciona bastante mal	23
No sabe	9
No contesta	1

Le voy a presentar ahora algunas fórmulas alternativas de organización del Estado en España. Dígame, por favor, con cuál está usted más de acuerdo.

Un Estado con un único Gobierno central sin autonomías	14
Un Estado con comunidades autónomas como en la actualidad	39
Un Estado en el que las comunidades autónomas tengan mayor autonomía que en la actualidad	23
Un Estado en que se reconociese a las nacionalidades la posibilidad de convertirse en Estados independientes	6
No sabe	16
No contesta	2

¿Y a qué comunidades autónomas cree usted que favorece más el Gobierno central?
(Multirrespuesta)

Andalucía	48
Aragón	—
Asturias	1
Baleares	—
Canarias	—
Cantabria	—
Castilla-La Mancha	2
Castilla y León	1
Cataluña	69
Comunidad Valenciana	3
Extremadura	3
Galicia	3
Comunidad de Madrid	27
Murcia	—
Navarra	1
País Vasco	38
La Rioja	—

El paro es el gran problema para los españoles

EL PAÍS, **Madrid**

El paro es el gran problema en opinión de los españoles, a gran distancia de la delincuencia, los impuestos, las infraestructuras, la vivienda o la corrupción. De una lista de 36 problemas de los que se debían seleccionar los tres más graves, un 73% considera el paro el más preocupante. Muy de lejos sigue la droga, con un 29%, y la crisis económica, con un 19%. La delincuencia es el siguiente problema, con un 17%. A continuación están los problemas de la agricultura y la ganadería, con un 14%.

La falta de inversiones y la vivienda quedan empatadas, con un 10%, y sólo un 5% cita los impuestos como gran motivo de preocupación. El resto de la lista oscila del 1% al 3%.

La corrupción, según esta encuesta realizada en noviembre, es la principal preocupación sólo para un 2% de los consultados, al mismo nivel que la xenofobia y el racismo, el terrorismo y los problemas culturales. Tan sólo un 3% de los encuestados se muestra muy preocupado por el futuro de las pensiones y la Seguridad Social, en igualdad con las desigualdades sociales, el tráfico, el medio ambiente, los transportes y las comunicaciones.

Además de este listado de 36 preocupaciones se facilitó a los ciudadanos otra lista para que opinaran sobre los mismos temas, pero en su comunidad autónoma. El 85% de los ciudadanos considera que el problema del paro "ha empeorado".

En su opinión, ¿cuáles son los tres problemas más importantes que hay en su comunidad autónoma en estos momentos?
(Multirrespuesta)

Paro	73
Droga	29
Crisis económica	19
Delincuencia	17
Agricultura y ganadería	14
Falta de inversiones	10
Vivienda	10
Sanidad	6
Impuestos	5
Críticas políticas	5
Enseñanza	4
Transportes y comunicaciones	3
Seguridad Social y pensiones	3
Desigualdades sociales	3
Tráfico, circulación	3
Medio ambiente, contaminación	3
Poca autonomía	3
Otros	3
Falta de servicios	2
Carreteras	2
Poca atención a la cultura	2
Xenofobia, racismo	2
Terrorismo	2
Corrupción	2
Sequía	1
Problemas de la juventud	1
Normalización lingüística	1
Limpieza de calles	1
Independentismo	1
Falta de valores ciudadanos	1
Despoblación	1
Falta de zonas verdes	—
Conflictividad social	—
Insularidad	—
Centrales nucleares	—
Todo	—